

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año V.

Madrid 12 de Enero de 1884.

N.º 2

DISPOSICIONES DE INTERÉS GENERAL.

A propuesta del ministro de la Guerra,

Vengo en aprobar el adjunto reglamento de divisas militares para el Ejército.

Dado en Palacio á siete de Enero de mil ochocientos ochenta y cuatro.

REGLAMENTO

DE DIVISAS MILITARES PARA EL EJÉRCITO.

Artículo 1.º Los capitanes generales de ejército seguirán usando, como distintivo de su alta jerarquía, la serreta y tres entorchados de oro en la bocamanga de la levita, de la misma forma y dimensiones que marca el reglamento de uniformidad para el estado mayor general de 30 de Diciembre de 1881, y uno y tres pasadores en la faja. Para campaña, marchas y ejercicios llevarán los tres entorchados solamente en el kepis, ros y en la faja.

Art. 2.º Los tenientes generales, mariscales de campo y brigadieres llevarán una serreta y un entorchado de oro en la bocamanga y otro en la faja, como emblema propio del generalato, distinguiéndose entre sí por medio de estrellas de oro de cuatro puntas y cuatro florones, colocadas debajo del entorchado en esta forma: tres estrellas el teniente general, dos el mariscal de campo y una el brigadier. En campaña, marchas y ejercicios llevarán el entorchado en el kepis, ros y en la faja.

Art. 3.º Los oficiales generales sólo podrán usar de gala el traje prevenido en el reglamento de 30 de Diciembre de 1881, con las modificaciones que se introducen en el actual. Únicamente en el caso particular de vestir el uniforme completo del cuerpo ó regimiento que hayan mandado, y sólo en el traje de diario de éste, podrán usar, en virtud

del derecho que tengan declarado, los tres galones de coronel con las estrellas del empleo que ejerzan.

Art. 4.º Los coroneles usarán en la bocamanga, como hasta aquí, tres galones de cinco hilos con intervalo de dos milímetros y tres estrellas de ocho puntas debajo de los galones, debiendo ser de oro ó plata según los cabos del uniforme. Los tenientes coroneles llevarán en igual forma dos galones y dos estrellas de la misma clase y un galón y una estrella los comandantes.

Art. 5.º Los capitanes se distinguirán por trencillas colocadas en la bocamanga con intervalos de cinco milímetros y tres estrellas de cuatro puntas debajo de aquéllas, de oro ó plata según los cabos del uniforme. Los tenientes usarán dos trencillas y dos estrellas colocadas en igual forma, y los alféreces una trencilla y una estrella.

Los alumnos de las academias militares llevarán, como distintivo, una trencilla sin ninguna estrella.

Art. 6.º Los sargentos primeros se distinguirán por tres galones de estambre encarnado en la bocamanga y tres estrellas de cuatro puntas, también de estambre encarnado, por debajo de los galones.

Los sargentos segundos llevarán dos galones y dos estrellas de la misma clase que los primeros, un galón y una estrella los cabos primeros, y un galón sólo los cabos segundos.

Art. 7.º Para que las anteriores divisas guarden la debida armonía en todas las armas é institutos, las bocamangas en todos los cuerpos que los constituyen serán rectas.

Art. 8.º En los institutos que usan la bocamanga encarnada ó grancé las divisas de la clase de tropa serán azules.

Art. 9.º En los capotes de abrigo se llevarán las respectivas divisas única-

mente en las bocamangas, y en los cuerpos que usen capota ó esclavina se fijarán en el cuello con las correspondientes estrellas.

Art. 10. Las divisas en el ros se llevarán de una manera igual en todos los empleos. El entorchado, galones ó trencillas con que cada empleo se distingue irán en la parte inferior, como se llevan en el kepis, ros; y las estrellas, entre la presilla y escarapela que, además de una corona, llevarán en su frente; colocándose en el centro y sobre la presilla cuando sea una sola, en línea horizontal y equidistantes cuando sean dos, y formando un triángulo cuando sean tres.

Art. 11. Las divisas en los cuerpos auxiliares serán en todos semejantes á las del ejército, sin más diferencia que las siguientes: el entorchado de los asimilados á la clase de general será el mismo; pero con la serreta de plata y las estrellas también iguales con el florón de plata: los galones de los jefes serán sustituidos por serretas de oro ó plata.

Las trencillas de los oficiales serán también de serreta, lo mismo que los galones de estambre de las clases de tropa.

Art. 12. Debiendo significar las estrellas la efectividad de los empleos, los que tuvieron grado superior, y mientras éstos subsistan, lo marcarán usando las trencillas ó galones correspondientes al empleo de que estuvieren graduados.

Art. 13. Los jefes y oficiales de los cuerpos especiales usarán las divisas correspondientes á los grados y empleos personales que tuvieren, con excepción del ros, en el que sólo llevarán la efectividad de su empleo en el cuerpo, representada por las estrellas, galones y trencillas con que este empleo se distingue.

Art. 14. Se fija el término de tres meses en la Península é islas adyacentes para llevar á efecto estas disposiciones; por el ministerio de la Guerra se circularán oportunamente los diseños necesarios.

SUCESOS.

Francia.

DATOS SOBRE LOS PRESUPUESTOS Y LOS EFECTIVOS DE GUERRA.—Merecen ser

conocidos los siguientes datos que se leen en el *Moniteur Universel*, y por los cuales se vé el crecimiento constante que han tenido los presupuestos del ejército así como los efectivos; pero sin guardar entre sí la debida relación.

En 1869 el presupuesto fué de 371 millones de francos, correspondiendo á un efectivo de 400.000 hombres inclusa la gendarmería. En 1872 subió aquél á 431 millones, sosteniéndose esta cifra hasta 1873, y aumentando después constantemente. En 1875 alcanzó casi los 500 millones para 442.000 soldados: sube á 553 millones en 1879 con 469.510 hombres, y en 1883 alcanzan á 587 millones sin contar los grandes gastos ocasionados en Túnez, y siendo el efectivo 516.245 hombres. Para 1884 la cifra se ha fijado en 597 millones, y el efectivo en 518.000 soldados.

Como se vé el aumento ha sido constante; pero la relación no es la debida, pues si para 400.000 se gastaban en 1869 los 370 millones indicados, en 1883 para los 516.000 el presupuesto debió ser 477 millones y no 587, lo que dá un aumento de 110 millones, no bastante justificado con la carestía de todos los artículos y por otras consideraciones.

Tonkin.

La prensa anuncia el restablecimiento de las comunicaciones diplomáticas entre Annam y China, y el gobierno Francés recibió en 1° del actual el siguiente telegrama de Monsieur Tricou.

«La nueva corte de Hué, acaba de enviarme la declaración siguiente:

»A Mr. Tricou, ministro plenipotenciario enviado de la República francesa, cerca de S. M. el rey de Annam.

»La corte de Hué y el gobierno de Annam declaran oficialmente, por la presente, que dán su adhesión plena y entera al tratado de 25 de Agosto de 1883, defiriendo á la buena voluntad de la República, por lo que toca á las limitaciones que podrían ponerse. Fecha y sello.»

«Mañana será recibido en audiencia solemne por el rey, rodeado de su Consejo de regencia; debo alabar el tacto, la habilidad, el valor desplegados por nuestro presidente, Mr. de Champeaux en circunstancias tan críticas.—Tricou.»

Los despachos anunciaron también que el consejo de regencia que gobierna el Annam, durante la menor edad de su joven rey, ha aceptado en todo su tenor el tratado de 25 de Agosto, cuya firma costó la vida al rey Hiep-Hoa. La toma del Song-Tay ha hecho, sin duda, este milagro, y los mandarines annamitas, enemigos mortales de Francia, se han inclinado una vez más antea la fuerza, aunque dispuestos, como siempre, á levantarse contra Francia en cuanto ésta vacile ó no tome las precauciones necesarias para mantenerlos sojuzgados.

Hoy se entregan á la buena voluntad de Francia en cuanto á la dulcificación de las cláusulas de aquel convenio, y aun consienten en entregar la ciudadela de Hué, en cuyo recinto está enclavado el palacio real. Ocupándola, los franceses son dueños de la situación y podrán atajar las intrigas de los mandarines, mejor aún que desde la de Thuan-Au.

Aunque la posesión de ésta sea muy importante desde el punto de vista militar, la de la ciudadela de Hué lo es más, desde el político, pues equivale á la consagración del protectorado francés sobre Annam. Los franceses, han escarmentado de las falacias annamitas, deben ocupar inmediatamente la ciudadela é instalar la legación en su recinto, que es la residencia oficial.

En el extremo Oriente, la más alta muestra del poder, es habitar en el interior de las ciudadelas. En ellas están instaladas las grandes administraciones. Cuando los embajadores annamitas fueron al Tonkín para poner en ejecución el tratado, suplicaron al comisario francés Mr. Harmad, que permitiese á los mandarines alojarse en el interior de las fortalezas á fin de que pudieran conservar su prestigio sobre el pueblo.

Estas ventajas las ha obtenido Mr. Tricou, ministro plenipotenciario de Francia en China á quien el gobierno encargó de una misión extraordinaria cerca de la nueva corte de Hué, habiendo logrado que el nuevo rey le recibiese solemnemente, rodeado de toda su corte y del consejo de regencia. El terreno lo había preparado el residente francés Mr. Champeaur hombre de gran energía.

En medio de estas ventajas hay que tener en cuenta que, en Oriente, es fácil arrancar papeles auténticos á los gobiernos indígenas pero muy difícil hacerles cumplir sus cláusulas. Allí un instrumento diplomático no tiene valor propio ni fuerza de ley. La fuerza y sólo la fuerza le dá virtud y sanción.

El ministro francés de Marina, ha recibido el almirante Courbet el siguiente telegrama fechado en Hong-Kong el 9 de Enero y en Hanoi el 27 de Diciembre:

«Hoy, en los almacenes de artillería de Hanoi, ha habido un amago de incendio: las pérdidas son poco considerables, y dentro de quince días se habrán repuesto con material llegado de Saigón por el *Acéyron*.»

La *Agencia Havas*, por su parte, ha recibido el siguiente telegrama, que da á entender que el suceso ha sido más grave:

«Noticias de Hanoi del 2 dicen que el 28 hubo en aquella ciudad una explosión. Dos baterías de artillería fueron destruidas; pereció un artillero, y tres fueron heridos: los daños causados en el cuartel y en las casas vecinas son considerables.»

Por la vía, también, telegráfica, se han recibido más noticias de la toma de Son-Tay. Los chinos tuvieron 400 muertos y 600 heridos. Lin Vinh-Yuve el gobernador de la ciudadela, y su segundo, fueron heridos. Quedaron en poder de los franceses 89 cañones de bronce unos, de hierro otros, y siete de ellos rayados; 400 kilogramos de dinamita y 15 000 cartuchos para fusiles Remington y Winchester.

Nuestros lectores recordarán que hemos insinuado algo sobre el intento del gobierno francés de apoderarse de algunas islas chinas: relativamente á este asunto ha recibido *The Times* el siguiente telegrama, fechado en Hong Kong el 8 de Enero:

«La proposición hecha por los franceses de apoderarse de las islas de Hainan, Formosa y Chunna, es muy discutida aquí por la colonia francesa. Se ha observado que el archipiélago Chunan está bajo el protectorado de Inglaterra en virtud de un convenio de 1846 entre el gobernador inglés de Hong-Kong y el comisario imperial Kiying; en cuanto á la ocupación de Formosa, parece

menos probable á causa de los intereses extranjeros; la ocupación de Hainan que domina el Tonkin y las provincias meridionales del celeste imperio, presentaría graves dificultades que harían inevitable la intervención europea. »

El telegrama de *The Times* tiene todas las trazas de haber sido relectado en Lóndres.

Inglaterra.

NUEVO FUSIL ADOPTA DOPARA EL EJÉRCITO.—Las experiencias practicadas con esta arma nueva, han dado los resultados más satisfactorios en todos sentidos, según manifiesta la *United Service Gazette*, y se dice que, el fusil propuesto, aventaja en cualidades á los mejores hoy en uso, no pesando sinó 8 onzas más que el Martini-Henry, cuyo sistema de obturación y aparato de carga conserva. La velocidad inicial es de 1.570 piés, atravesando el proyectil una plancha de hierro de un cuarto pulgada á 200 yardas: á 400 yardas la trayectoria únicamente se eleva 4 piés: á 500 sobre 6'174 y á 1.000 unos 39 piés. Para remediar el inconveniente que resulta al continuar el tiro después de calentado el cañón, tiene el fusil una especie de guardamano adaptado á la caja. La plancha del alza está graduada en su lado izquierdo desde 500 á 1.500 yardas, y en el costado derecho de 25 en 25: además está sujeta á corredera para poder corregir la desviación lateral. Tiene también adaptada á la última abrazadera otra alza para distancias de 1.000 á 2.000 yardas. Finalmente lleva el fusil adaptado á la caja un anemómetro ó medidor de la velocidad y dirección del viento.

Cada soldado está dotado con dos cargadores, que ordinariamente van colocados en dos bolsas sujetas al cinturón y suspendidas oblicuamente en el momento de emplearlas: cada cargador contiene 6 cartuchos impulsados por un muelle, que les obliga á presentar el culote para que puedan cogerse con facilidad y rapidez.

TROPAS DE LA AUSTRALIA.—Léense en el *Bulletin de la Reunion des Officiers* las siguientes noticias sobre la organización de las tropas hoy existentes en la colonia inglesa *Australia Meridional*.

Divídense las tropas en dos categorías: 1.^a el efectivo á sueldo, llamada fuerza voluntaria militar, que es una verdadera milicia, y 2.^a los voluntarios semejantes á los de Inglaterra y que únicamente reciben del Estado municiones y, durante los periodos de asamblea, una indemnización pecuniaria.

El efectivo á sueldos se compone de artillería, cazadores á caballo e infantería. La artillería consta de dos batallas, una de plaza y otra de campaña, ocupando aquélla los fuertes que defienden *Puerto-Adelaida* y sirviendo las piezas de 10 pulgadas y de 68 libras: la segunda está dotada con cañones de 16 libras del modelo empleado en Inglaterra.

Los cazadores á caballo forman tan sólo un escuadrón; pero pueden aumentarse indefinitivamente, pues que siendo los habitantes de aquella colonia todos ellos más ó menos jinetes, esta arma es muy popular. El escuadrón está admirablemente reclutado tanto en personal como en ganado. La infantería forma dos batallones, habiendo sido instruidos en los dos últimos años sobre 2.500 hombres. Hasta ahora la instrucción de los reclutas ha sido dada por los antiguos sargentos del ejército; pero ya los hay voluntarios en número de unos tres por campaña en disposición de enseñar: cincuenta de ellos han seguido un curso en una reducida escuela de tiro organizada á imitación de la de Hite. El uniforme de estos milicianos es rojo escarlata. Además de dárseles la instrucción ordinaria de compañía, batallón y brigada y la de tiro, se les ejercita en los tiros de guerra: sobre todo, como tiradores, manobran muy bien.

Los voluntarios pertenecen á toda la colonia y se instruyen lo mismo que los milicianos, formando actualmente unos 2.000 hombres ya organizados. El total de las fuerzas armadas es de 5.000 individuos, dispuestos á defender la colonia desde el primer momento.

Los demás distritos de la *Australia* tratan de imitar en esta organización de su defensa a la meridional ó *Adelaida*.

La cuestión de Egipto.

El Pall Mall Gazette, publica un artículo quejándose de que el público in-

glés haya sabido, por telegrama del Cáiro, que en Consejo de ministros, celebrado ocho días antes, se había cambiado la política hasta ahora seguida con Egipto.

«Lo importante, dice, consiste en saber hasta qué punto la decisión de nuestro gobierno afecta á nuestra responsabilidad en Egipto. Y el hecho es que estamos obligados á defender, no sólo el delta, sino el resto de Egipto. Es evidente, en efecto, que el prestigio del Mahdi aumentará considerablemente si se evacua Khartum, y el falso profeta hallará en esta plaza una excelente base de operaciones y recursos para una invasión del delta, y entonces nos veremos obligados á defender á Wadi-Halfe como si se tratara de una posesión británica. De modo que no seremos nosotros, sino el Mahdi, el que decidirá del envío de nuevos recursos británicos á Egipto.»

The Times, en otro artículo, excita al gobierno á que haga conocer á toda Europa que está dispuesto á reorganizar Egipto. De no obrar así, dice, Europa estará en derecho de preguntar con qué derecho Inglaterra seguirá ocupando Egipto negándose á proteger los intereses europeos y á sostener las reformas necesarias.

Lo que no dice *The Times* es que Europa no tiene derecho á preguntar nada, después de haber consentido á las tropas inglesas continuar en Egipto, después de acabado el pretexto que tuvo la Gran Bretaña para enviarlas

En los telegramas últimamente recibidos dicen que Lord Munners ha pronunciado un discurso criticando la política que Inglaterra está siguiendo actualmente en Egipto. Ha dicho que es de temer que dé funestos resultados, y ha terminado declarando que el sistema de inspección anglo-francés sería mucho más preferible á la administración que rige actualmente en aquel país.

Entretanto se refuerzan activamente las guarniciones turcas del Sur de la Arabia, á fin de impedir la propagación de la insurrección del Sudán, de la que se anuncia que los abisinios se han apoderado de las fortificaciones de Kerone, á la vez que al *Times* le dicen de Khartum que la columna egipcia sa-

lida de Berber, consiguió reforzar la guarnición de Gezerch.

Anuncian al *Standard* en un despacho del Cairo, que un cuñado del Mahdi fué hecho prisionero en Esneh y conducido á la capital.

Interrogado por Khairi-Pachá, ha declarado el prisionero, que lejos de oponerse el Mahdi á la intervención turca, haría lo posible por ponerse de acuerdo con el ejército otomano para arrojar á los ingleses de Egipto.

Nabar-Pachá ha tomado posesión del cargo de presidente del Consejo.

Se ha abandonado el proyecto que hace días se formuló de enviar tropas negras á las órdenes de Zobeir-Pachá, no habiéndose decidido aún si se llevará á cabo la expedición de Backer-Pachá.

Se trata de crear una junta presidida por el general Wool, que estudie las medidas más convenientes para la terminación de la lucha del Sudán.

PRENSA NACIONAL.

Del **Memorial de artillería** tomamos las siguientes noticias sobre *Montajes de eclipses*:

Aunque la colocación de las piezas de medio y pequeño calibre en las obras de fortificación permanente, viene siendo objeto de constantes estudios, no parece haberse llegado todavía a una solución satisfactoria, sobre todo en lo referente á las plataformas y montajes. Hoy es más necesario que nunca resguardar por completo la tropa y el material del tiro de enfilada ó de desmonte, y es evidente que cuanto mayor sea la altura de rodillera, más asegurada estará la acción de la artillería de la defensa. No carecen, por tanto, de interés las siguientes noticias sobre algunos tipos de montajes usados ó ensayados por la artillería inglesa, que encontramos en el periódico *Occasional papers of the Royal engineers*.

Los dos afustes ó montajes de eclipse que usaba hasta ahora la artillería inglesa, de contrapeso el uno, é hidroneumático el otro, no habían dado buenos resultados en las experiencias verificadas, y en virtud de ello serán sustituidos, el primero por otro modelo en estudio, aplicable á la defensa de las

plazas, más sencillo y de menor coste que el de contrapeso, y el segundo por un montaje de sitio con freno hidroneumático, ya adoptado con destino á los sitios y también aplicable á los terraplenes de las fortificaciones, para el servicio del cañón de 6 $\frac{1}{2}$ pulgadas de retrocarga y obús rayado de 8 pulgadas.

Este último afuste parece haber dado excelentes resultados en las pruebas: absorbe, sin deformarse en ninguna de sus partes, la fuerza viva de retroceso, y tiene la ventaja de que, colocado detrás de un parapeto de 2,8 m. de altura, puede disponerse, por encima de él, hasta por un ángulo de 4.º de depresión. La forma es la de un montaje ordinario de sitio, algo más resistente; la pieza está sostenida por dos largos brazos laterales que pueden girar alrededor de su eje, y cuyas extremidades superiores se unen al vástago de un émbolo que obra en el interior de un cilindro de cobre fijo á la contera; este cilindro puede tomar diferentes posiciones girando alrededor de dos cojinetes, según los que tomen el vástago del émbolo y el eje de la pieza. El émbolo está interiormente dividido en dos compartimientos por medio de un tubo, el compartimiento central está lleno de agua y glicerina; y el exterior anular, de aire comprimido. En el momento del disparo los brazos que sostienen la pieza giran alrededor de su eje, empujan al émbolo dentro del cilindro y obligan al agua á penetrar en el compartimiento exterior, comprimiendo al aire, el cual por la fuerza de expansión adquirida obliga á la pieza á volver á su primitiva posición después de verificada la carga.

Este afuste se construyó en un principio con objeto de armar las baterías de sitio, pero actualmente se destina también para la defensa, no solamente en las baterías anexas, sino en los terraplenes de los fuertes, pudiendo en este último caso resguardarse en el interior de abrigos blindados, en el último período del sitio. Sin embargo, su empleo no deja de ofrecer algunas dificultades por excesivo peso (2.500 kilogramos próximamente), siendo indispensable fijarlo al parapeto con un sistema de unión especial que deberá disponerse preventivamente.

El periódico **El Liberal**, publica un artículo del señor Abarques de Sostén, bajo el título *El Mahdi* que reproducimos en nuestras columnas por contener noticias interesantes desde el punto de vista militar y provenir estas de persona que cuenta muchos años de permanencia en Egipto.

El estado actual del Egipto, no cabe dudar, es grave, porque además de los desastres sufridos por sus tropas luchando contra el Mahdi, el resto del ejército se halla completamente desmoralizado; y puedo afirmar que más, de la mitad creer firmemente en la santa misión del Mahdi, hasta el extremo de que no se batirán contra él, de no pasarse á sus banderas. Difícil será que el egipcio llegue á ser buen soldado, aunque sus jefes sean europeos: las únicas tropas que merecen este nombre son los regimientos negros, pudiéndose decir de ellos que son valerosos, pero poco disciplinados, conservando siempre algún tanto de independencia. Aparte de estos defectos, fáciles de corregir, resisten bien á las fatigas de una campaña mucho mejor que los árabes, y no retroceden fácilmente ante el enemigo.

Muchas pruebas hay desgraciadamente del poco valor del egipcio, que sólo lo tiene cuando se cuentan cinco contra uno. Monammed-Alí, primer virrey de Egipto y fundador de la dinastía reinante y bisabuelo del jefe actual, hacía marchar las tropas egipcias entre filas de soldados turcos, ó delante, con orden á éstas de hacer fuego sobre ellas al menor síntoma de cobardía.

Sistema idéntico siguió Ibrahim-Bajá durante su campaña en Siria y en las guerras que hizo para apoderarse del Sudán, no dándose nunca el caso de que el soldado egipcio mereciera elogio por su comportamiento.

En la guerra que sostuvo el Egipto contra el Abisinia el año 1875, las tropas egipcias fueron completamente derrotadas en las dos ó tres batallas que libraron, entregando cobardemente sus fusiles, con los cuales los abisinios los fusilaban sin compasión, y sólo se batieron bien algunos regimientos de negros.

En esa guerra figuró con el grado de teniente de infantería el famoso Arabi, uno de los primeros que huye-

ron en la batalla de Kiajar. También recordamos el triste papel que hicieron las tropas egipcias en la guerra turco-rusa. El egipcio podrá llegar á ser un soldado regular, pero solo se batirá en su país, porque en saliendo de él se acobarda. Sabido es que el hijo de extensos países llanos no tiene ni el valor ni el arranque del nacido en país montañoso y accidentado.

Para formar algunos regimientos egipcios de algún valer es necesario ante todo que el temor y antipatía que inspira al egipcio el servicio militar desaparezca. Tal antipatía se explica, porque hace dos años el ser soldado equivalía á ir á presidio, como que á muchos criminales se les castigaba mandándolos al ejército con lo que perdía éste su carácter honroso y elevado.

Ha contribuido también al desprestigio del ejército egipcio el sistema de su reclutamiento, que ha sido el de levás, revestidas con caracteres de una verdadera caza de hombres, que encadenados eran conducidos á los cuarteles para ser filiados por toda su vida. La amenaza más grave que podía caer sobre un egipcio era la de obligarle á ser soldado, en términos tales, que la filiación de un soldado se consideraba por su familia como el acta de su fallecimiento.

El nuevo sistema militar introducido por los ingleses logrará sin duda vencer la antipatía que le inspira al egipcio el servicio militar infundiéndole el amor á la patria.

Después de esto, no es necesario esforzarse en probar que el Egipto carece hoy de ejército que pueda defenderlo contra un enemigo cualquiera. Mil ocasiones he tenido de conocer al soldado egipcio en la paz como en la guerra, y no exagero en nada en la relación que de él hago.

El Madhi puede haber reunido, y tener hoy, como *máximun*, unos sesenta ó setenta mil hombres armados en su mayoría, de lanzas, sables, largos cuchillos, mazas, hachas y rodela. Merced á las derrotas de las tropas egipcias, posee de diez á doce mil fusiles Remington, diez cañones de montaña, dos ametralladoras Gatling y dos morteros. Pero estas armas no aumentarán en mucho su fuerza careciendo de personal que sepa manejarlas y de municiones.

La táctica de los sudaneses, consiste en atacar en gran número y con rapidez, haciendo poco caso de las bajas que sufren.

Como su armamento es, por lo general, de arma blanca, su ataque y defensa son mucho más rápidos que la del soldado egipcio armado de fusil Remington y bayoneta, de lo cual resulta que el sudanés hiere con más facilidad, sobre la ventaja de cubrirse con el ancho escudo ó rodela que difícilmente atraviesa la bayoneta. Por eso las tropas egipcias serán siempre derrotadas por igual número de enemigos, cuando éstos las ataquen, como siempre lo hacen, en desfiladeros ó bosques, en donde el tiro del fusil dá pocos resultados y es incierto, porque el sudanés, que maneja con destreza el arma blanca, es también, por su género de vida, superior en robustez y agilidad, así como en sagacidad para las emboscadas.

Ocurre ahora preguntar. Con el ejército que posee hoy el Mahdi, ¿podrá atacar el Egipto, ó sea el territorio que se extiende desde la primera catarata ó Asuan hasta el Delta del Nilo?

Afirmamos desde luego que nó. Basta fijar la mirada en un mapa, para ver que de Kartum al Cairo hay una distancia de más de 350 leguas, que la única ruta posible para su ejército es ir costeando el Nilo, que atraviesa hasta llegar á la primera catarata extensas comarcas casi desiertas, sin vegetación, sin medios de subsistencia, y que las pocas poblaciones que existen sobre sus orillas, son pobres: que el Mahdi no puede disponer de barcos suficientes ni hallarlos, aunque su ejército no pasará de 10.000 hombres, faltándole igualmente camellos y todo género de transportes.

Aunque llegara á disponer de medios de transporte para su ejército y manutención, empleará más de tres meses de Kartum á Asuan, dificultades todas que el Mahdi no podrá vencer.

De una manera podría únicamente atreverse á marchar sobre el Egipto, y es dudoso y casi imposible: cuando los egipcios hicieran causas con él, lo apoyasen y creyesen en su santa Misión, lo que no es ni probable, pues sobre que los egipcios desprecian á los sudaneses y les dan el epíteto de esclavos y bárbaros, el Cheik del Islam de la sagrada mezquita de *El Ashar* en el Cairo, ha

formulado por tres veces, la acusación contra Mahdi, de impostor, falso profeta y enemigo del islamismo.

Es necesario recordar también que el Darfur, que es partidario del Mahdi, está gobernado por un austriaco, Slatén, bey que no cederá fácilmente al Mahdi y sus hordas.

También la tribu guerrera de Fagala que le ha negado su adhesión y ha declarado, por medio de su jefe, que tiene 15.000 guerreros y viveres para poder luchar siete años contra el Mahdi al que tiene por enemigo.

En idéntica actitud se encuentra la gran tribu de Kababisch que no puede despreciar el Mahdi, y que es fiel al Egipto; sin olvidar á los ingleses que, obligados á defender el Egipto, no sólo en razón á los intereses que allí poseen, sino por el compromiso y responsabilidad que han asumido ante Europa, declarándose los protectores y regeneradores de ese país.

Aunque el profeta de este época haya podido hasta ahora hacer callar la rebeldía del estómago de sus adeptos con lo poco que ha podido hallar, prometiéndoles festines espléndidos, esto no basta para mantener setenta mil hombres. El Sudán es muy pobre en cereales, y cuestan caros cuando se hallan. No es imposible que se apodere el Mahdi de Kartum, noticia que espero leer en breve, porque además de que son insuficientes las tropas que hay en ella para defenderla, la mitad, por lo menos, de sus habitantes son partidarios del Mahdi, ó sólo aspiran á alejar las autoridades egipcias, para comenzar de nuevo el lucrativo comercio de esclavos.

Pero se puede afirmar que cayendo Kartum en poder del Mahdi no adelantará éste en nada en su marcha sobre el Egipto ni sobre el litoral del mar Rojo. Descansará sobre sus laureles en la capital del Sudán, en donde sus hordas hallarán vasto campo al pillaje y á la licencia, recompensas que les ha prometido el profeta, y justa recompensa que han merecido, declarándose enemigos del Egipto, de los cristianos y de la civilización.

NOTICIAS.

El señor ministro de la Guerra, leyó el día 7 en el Senado, el proyecto de ley

relativo á la división territorial militar de España.

El articulado del proyecto dice así:
«Art. 1.º Se autoriza al ministro de la Guerra para llevar á efecto una nueva división militar del territorio de la Península atendiendo á las condiciones generales del país y su sistema defensivo.

Art. 2.º En armonía con la división militar que se establece, se organizarán las fuerzas activas y de reserva en cuerpos de ejército, divisiones y brigadas.

Art. 3.º El ministro de la Guerra dará cuenta á las Córtes del uso que haga de la presente autorización.—José López Domínguez.

Se ha expedido una real orden, por la cual se crean dos pasadores en la medalla de Puigcerdá, con los nombres de Castellar de Nuch y puente de Guardiola, para los jefes, oficiales é individuos del ejército que contribuyeron al levantamiento del sitio de aquella plaza.

En los Estados de América se han hecho ensayos de un nuevo cartucho de fusil incombustible. Tiene la ventaja de no calentar el cañón del fusil, y de imprimir al proyectil una velocidad inicial considerable. Se supone que la envoltura sea pasta de papel impregnado en alguna sustancia química que lo haga más incombustible que el cartón, pero su coste parece que ha resultado excesivo.

Los diferentes ensayos verificados en el polígono de Sandy Hook con el cañón de cargas múltiples, sistema del ingeniero Mr. Haskill, han dado el resultado más sorprendente que su autor pudiera desear. Las planchas de hierro de 30 centímetros de espesor, á distancias máximas de 5 y 6.000 metros han sido atravesadas por el proyectil de tan imponente arma. El cañón fué terminado de construir en Setiembre último en la fundición de Scott (Pensilvania.) Tiene ocho metros de longitud, y su peso es de más de 20.000 kilogramos. Su carga de pólvora se aproxima á 50 kilogramos, su fuerza aumenta velocidad al proyectil por la concentración gradual que imprime el nuevo sistema de cargas.